

Testigos



Seminario Nacional
Nuestra Señora de los Ángeles



En esta nueva
realidad



Cuando los talleres
de sexualidad eran
tabú



Y vos ¿qué esperás
de un futuro
sacerdote?

Misioneros... y no lo sabía

Presentación

La Formación en el Seminario en Tiempos de Pandemia



**Pbro. Luis Arturo Chaves
Saborío**
Rector - 2016 - 2021

Quisiera indicar con sencillez, que vivir esta pandemia ha sido para todos, sacerdotes formadores, seminaristas y todos los agentes de la formación, un reto inmenso en todas las dimensiones de nuestra vida. Y si bien es cierto, se ha complicado, también ha sido ocasión para mirar positivamente todos los cambios que ha generado en lo que es el Seminario.

Se han reconocido vacíos, fallos, pero sobre todo se han visto actitudes, gestos y vidas que han experimentado una verdadera transformación. Nos hemos abierto a una perspectiva nueva y a vivir más responsablemente la formación sacerdotal. Buscando siempre nuevas formas de trabajo y acción.

Personalmente me alegra muchísimo ver como muchos seminaristas han logrado salir adelante con valentía, fuerza y alegría. Y como se han apuntado a encontrar soluciones en medio de las dificultades, eso ha hecho salir de cada uno de ellos lo mejor.





Creemos con firmeza que saldremos mejor de lo que éramos antes de la pandemia.

Valorar la oportunidad de escuchar a Dios en medio de la enfermedad y muerte de muchos conocidos, nos permite entrar en una nueva sensibilidad para la evangelización y con ello para trabajarnos

como laicos y como pastores, que deseamos evangelizar en cada momento de nuestra vida. No deseamos ser buenos, deseamos ser santos siempre con la ayuda y la gracia de Dios.

Más que nunca experimentamos, que gracias a las líneas concretas que el Proyec-

to Formativo en su Itinerario nos propone, se nos dio la posibilidad de guiarnos cuando estábamos bajo la sorpresa de este momento, y que luego nos siguió ayudando para ver en los seminaristas a los 'protagonistas hacedores' de una formación que implica su libertad, consciencia y convicciones vocacionales. Acompañar y dejarse acompañar es un reto para todos.

No sabemos si volveremos o no, es la incertidumbre que nos embarga, pero aún así sabemos que Dios sigue acompañando nuestro camino y nos permite vivir su misterio de amor y misericordia con todos aquellos que nos rodean. Estando nosotros cerca o lejos, Dios no nos ha dejado nunca, y es la certeza necesaria que ocupa nuestra vida de fe, para seguir animándonos a ser todo de y para Cristo, en el servicio que la Iglesia realiza en favor del Reino de Dios. Nunca perdamos la esperanza.



Sumario

2

Presentación

8

“En esta nueva realidad”

19

Soy misionera y no lo sabía...

26

¿Sabías que...

32

¿Y vos que esperás de un futuro sacerdote?

5

2021: La misión mixta del seminarista

12

Rostros de Testigos

23

Una vocación específica: diversos modos de realizarla

29

Cuando los talleres de sexualidad eran tabú

35

Más allá del coro del Seminario

Comisión de Medios de Comunicación

Padre Asesor: Christian Pérez Quesada.

Coordinador: Erick Rojas Gómez

Tesorero: Efrén Quirós Fonseca

Subcomisión de medios escritos (equipo editorial): Sebastián Abarca Valverde, Jorge Calderón Monge, Rafael Solano Solano, Diego Alberto Monge Navarro

Teléfono
+506 2286-2786Página web
testigos.seminarionacionalcr.com

Seminario Nacional
Nuestra Señora de los Ángeles



SeminarioNacionalCR

Noviembre 2021 del año del Señor



2021: La misión mixta del seminarista

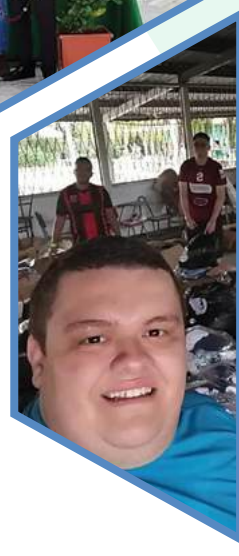
El encargado en la Iglesia no solo de diversificar la misión sino de “meterle candela” a pesar de las dificultades, es sin duda su gran protagonista: El Espíritu Santo, Él no solamente es el encargado de ablandar y tocar corazones sino que gracias a Él, un cristiano puede llegar a ver en una adversidad toda una oportunidad, así es como se despierta la creatividad, no se trata de rendirse, si no de ver como sale adelante nuestra misión como cristianos, así haya que recurrir a lo que nunca nos hubiésemos imaginado, pues en estos caminos si se cierra la puerta se abren otras 10 y si se nos obstruye un lado del camino se hace trillo por otro, a tal punto que si somos dóciles y nos dejamos llevar por Él, las sorpresas no serán pocas y alentadoras.

En el 2020 la tradicional misión de los seminaristas en octubre-misionero oficialmente no se realizó (aunque si desde nuestras realidades pues la misión es permanente), sin embargo, se podría decir que en este 2021 llegó “el desquite”; las 8 diócesis en modo misionero-mixto, respondimos a los retos de la pandemia, en donde todo aquello que hubiese sido masivo fue virtual y todo aquello que permitía grupos pequeños mascarillas y protocolos presencialmente se logró, una vez mas fuimos **Testigos** de las maravillas que Dios hace en la labor cristiana:

Por: Erick José Rojas Gómez.

Seminarista

Interesante fue ver como algunos seminaristas de San José repartieron comida del Fresh Market, AMPM y Spoon, que se desecharía pero que sigue estando fresca, ya que por los altos estándares deben cumplir reglas mucho antes de la verdadera caducidad, los habitantes en condición de calle logran almorzar gracias a la gestión realizada por la Párrroquia Nuestra Señora de la Merced y sus seminaristas y con la logística y la buena voluntad de estas corporaciones. A la misma hora en Cartago, otros seminaristas estaban “empunchados” picando, cocinando y colaborando con comedores infantiles, y un encuentro vocacional diferente se llevaba a cabo de manera distinta con al Santísimo Sacramento rodeado de sus vocacionados en la naturaleza. En esta diócesis las formaciones virtuales con grupos específicos se disfrutaron mucho, al igual que en Tila-





rán-Liberia pero con conexiones más abiertas por medio del fb live de la diócesis pues organizaron Encuentros en línea, Lectio Divina y hasta el rezo de la liturgia de las horas.

En Alajuela, la producción fue ardua, técnica y detallada, para realizar toda una misión virtualmente atrayente: escenarios, presentadores, equipo técnico hacía pensar que se estaba ante un equipo de producción profesional, ya que por lo menos así se vieron los resultados en las pantallas de los celulares, de las computadoras y de las redes sociales. Pero esto no quedó ahí, ya que horas después estos mismos seminaristas se pusieron el overol de albañiles y colaboraron en el acondicionamiento de bodegas de la Pastoral social y de paquetes de aseo personal para los privados de libertad, de la misma manera que los Seminaristas de Limón con las mangas arrolladas empacaron ropa, visitaron y colaboraron con familias damnificadas e indígenas de la zona de Talamanca y el Caribe. Y si de visitas se trata, los hermanos de Ciudad Quesada se llevaron el premio, pues aprovecharon que son pocos para llegar a bomberos, centros educativos y hasta supermercados con el mensaje del evangelio.

En Puntarenas, la espiritualidad fue una dimensión fuerte: bendición de casas, Hora Santas y la escucha fue el eje central de estos seminaristas que fueron acompañados por el párroco de Barranca Mario García.

Desde las instalaciones del Seminario en Paso Ancho, los 2 primeros niveles de nuestra formación organizaron un Bingo virtual que alegraba la mañana de adultos mayores, animándolos con cantos y conversaciones amenas, que también fueron aprovechadas por personas migrantes y hasta se organizaron para una pequeña campaña de

donación de sangre que también se considera caridad.

Sin duda, una misión muy particular fue la de la Diócesis de San Isidro, llena de sensibilidad y de solidaridad para con el sector salud, organizando mensajes escritos de parte de niños y catequistas, brindando aliento y sobre todo agradecimiento; algunos seminaristas si pudieron tener un cierto contacto con los trabajadores de la salud, pero lo que no faltó fue la organización de la oración y los testimonios en la redes sociales del centro vocacional Casa Santa María por todos ellos. Y ya que hablamos de Santa María, los hermanos de Cartago coronaron su misión con el hermoso himno dedicado a la Virgen María el Akathistos, en la Parroquia San Nicolás de Tolentino, himno que fue transmitido para los fieles y que podrá encontrar en el fb del Seminario: SeminarioNacionalCR.

Finalmente agradecemos profundamente a todos los medios católicos que aliados en la predicación del evangelio han colaborado con esta semana de misión como lo fue Radio Sinaí, Radio Santa Clara, Radio María, La Anexión TV, San José TV, y por supuesto Radio Fides que colaboró en el ameno concierto virtual realizado por los hermanos seminaristas de arquidiócesis de San José y seguido por miles tanto por las ondas de la radio como por el fb live.

Alentamos a la Iglesia a salir en Misión y a no desfallecer, pues en cada idea, en cada proyecto, en cada obra pequeña o grande, en cada planificación o en cada momento espontáneo el Espíritu Santo va por delante y Él no se equivoca, pero necesita de nosotros como instrumentos para que Todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.



“En esta nueva realidad”

Por: **Diego Alberto Monge Navarro.**
Seminarista

¿Cómo están y que piensan los futuros sacerdotes de esta nueva realidad formativa que les ha tocado vivir? Le preguntamos a dos seminaristas, uno de ellos del grupo que se encuentra en las parroquias con clases virtuales y más; y otro de los que se encuentran haciendo burbuja en las instalaciones del seminario en Paso Ancho:

Foto: El seminarista Christopher Rojas frente a la emblemática fachada del Seminario



Seminarista en Paso Ancho:

Cuéntanos un poco de vos... (datos personales)

Hola, mi nombre es Christopher Rojas Villegas, tengo 24 años y soy seminarista de la Diócesis de Puntarenas, estoy en mi segundo año de Seminario que corresponde al primer nivel de la etapa de Formando Discípulos Misionero de Cristo, pertenezco a la pastoral juvenil de mi parroquia por 9 años antes de entrar al Seminario en la cual fui animador y coordinador y fue el grupo que me mantuvo siempre unido a la vida de la Iglesia por lo que fue una parte

fundamental en mi proceso de discernimiento para la entrada al Seminario.

¿Cómo ha sido la experiencia de formación en el seminario?

Sin duda alguna el seminario es una experiencia única y enriquecedora en todos los sentidos. En el 2020 fue el año en que yo ingrese al introductorio y fue sin duda algo único porque nos tocó vivir el introductorio desde las Diócesis. A pesar de no tener un proceso como es el habitual estando dentro del se-

minario, ese primer año para mí fue muy enriquecedor.

Este año 2021 gracias a Dios los que pasamos a primer nivel de Formando Discípulos pudimos entrar al Seminario Nacional en Paso Ancho, el primer semestre estuvimos 4 meses sin salir del seminario y aunque suene un poco difícil tener que estar en un solo lugar sin salir, debo decir que para mí no fue tan difícil, al inicio como todo hay que adaptarse al nuevo ritmo y horario que se lleva acá, pero una vez que agarré el ritmo lo disfruté mucho, además





en el Seminario siempre hay cosas que hacer y el tiempo se va volando. Creo que en estos primeros meses que estuvimos sin salir, la comunidad se unió más ya que en el introductorio fue muy poco lo que compartimos (por lo que nos comentaba Christopher al inicio de esta respuesta). Hasta este momento mi experiencia no la puedo definir con una sola palabra, pero si estoy muy feliz, muy pleno de

poder estar acá tratando de responderle al Señor

¿Cómo te has sentido con la vivencia de la formación?

He sentido muchas cosas que nunca antes había sentido, creo que la formación saca lo mejor pero también lo peor de uno, pero lo gratificante es que acá el Señor da las herramientas para ir acomodando

y corrigiendo todo aquello que necesita ser purificado. La paz, la alegría, la esperanza de ser santo que he encontrado acá es para mí una maravilla, un gran regalo de Dios

¿Pensaste alguna vez en recibir lecciones de manera virtual y como ha sido esta experiencia?

Estaba acostumbrado al tema de las clases, tener que llevarlas virtualmente fue todo un reto. ya este año acá en Paso Ancho seguimos llevando las clases de forma virtual pero todos juntos en una misma aula entonces acá si se siente mas el ambiente de clase, pero con el profesor de modo virtual

Cuéntanos sobre la vivencia del proceso dentro del Seminario.

El estar acá es muy bonito, al menos yo los disfruto; Hay espacios para todo, para rezar, estudiar, para hacer deporte, limpiar, para distraerse y de todo. el Seminario es bastante grande por lo que al menos yo no lo siento como un “encierro” y como ya también lo mencioné el poder estar acá es un signo de Dios para responderle mejor.



Seminarista en Parroquia:



Foto: Seminarista Pablo Granados

Cuéntanos un poco de vos... (datos personales)

Mi nombre es Pablo Granados Céspedes, soy de la diócesis de San Isidro Labrador en la zona sur del país, de la parroquia San Isidro Labrador en el centro de Pérez Zeledón. Soy el segundo de ocho hijos, de una familia profundamente católica. Desde niño, sirviendo como monaguillo en mi parroquia y muy cercano a la vida de la Iglesia y de los sacerdotes, al terminar el colegio a los 17 años decidí entrar al Seminario en busca del

Señor. Tengo 21 años y estoy en el proceso de la formación sacerdotal en el segundo año de formando discípulos misioneros de Cristo.

¿Cómo ha sido la experiencia de formación en el Seminario?

Solamente pude vivir presencialmente el año de la etapa de iniciando el camino del discipulado, en el año 2019 y poco más de un mes y medio en el Seminario nacional en la sede de Paso Ancho en el 2020. Aho-

ra en el año 2021, me asignaron en la Parroquia Nuestra Señora de la Cueva Santa, en Santa María de Dota, así que me ha tocado vivir una formación a distancia, sin dejar de formarme. Estar en el Seminario sin estar en el Seminario ha sido una experiencia muy enriquecedora, pues se aprende mucho al vivir la cotidianidad de la parroquia y el compartir la fe y el camino de los discípulos de Cristo en medio del pueblo Santo de Dios del que soy parte

¿Cómo te has sentido con la vivencia de la formación?

En el tiempo de la pandemia, la formación se ha vuelto una autoformación, pues en cierto modo no hay un timbre que nos controla los horarios, incluso los mismos horarios son modificados dependiendo de la realidad parroquial en la que vivamos, tratamos de observar que las horas de oración y estudio sean abundantes y aprovechadas realmente, sin embargo poco a poco y ayudado de la experiencia del director espiritual, he ido aprendiendo a ver el tiempo de Dios en mi historia y tomar esta "dificultad" de la formación a distancia no como una situación imposible, sino como una oportunidad para descubrir y reafirmar más el llamado al que en estos años estoy tratando de responder

¿Pensaste alguna vez en recibir lecciones de manera virtual y como ha sido esta experiencia?

Realmente nunca pensé llegar a esta realidad e incluso el





Seminario que yo alguna vez imaginé y en el cual anhelaba estar, no sería este que estamos viviendo, sin embargo, la experiencia de la virtualidad ha generado espacios de mucho crecimiento, ciertamente nos hemos alejado físicamente, pero la virtualidad nos ha acercado un poco más pues ha sido también un esfuerzo en conjunto con los compañeros que nos vamos apoyando en esta

misma realidad en la que estamos viviendo, poder reunirnos e intercambiar opiniones, hacer grupos de estudio y demás y así sentirse apoyado por los demás hermanos que en la misma realidad vamos viviendo

Cuéntanos sobre la vivencia del proceso en la parroquia.

“El Seminario son los seminaristas, no tanto la estructura

física” decía el padre Luis Arturo (rector del Seminario), y esto es una realidad que poco a poco tanto los formadores como los seminaristas nos ha tocado enfrentar. En esta coyuntura que vamos viviendo, que no caminamos solos y los seminaristas somos conscientes o debemos ser conscientes de que vamos caminando todos juntos en mira de una respuesta sincera y generosa al Señor que pese a las dificultades y las incertidumbres que este proceso virtual pueda presentar, sigue dando el Señor la fuerza necesaria y las gracias para responder con todo amor. La experiencia parroquial y formativa me ha permitido encontrarlo en la gente, en lo ajetreado ver cómo sacar tiempo para hablar con Él, el compartir la fe y la vocación con quienes la sostienen con la oración, esto ha sido magnífico y pese a todo cuanto nos sucede, por más malo que parezca, viene del Señor.



Rostros de Testigos

**“San José, ruega por las vocaciones
y por quienes rezan y cuidan de ellas”**

Equipo de Formadores

De izquierda a derecha de arriba abajo

Pbro. Luis Arturo Chaves (Rector), Pbro. Christian Bermúdez, Pbro. José Raúl Alfaro, Pbro. Roberth Chacón, Pbro. Manuel Chavarría, Pbro. Christian Pérez, Pbro. Johnny Monge, Pbro. Carlos Coto.



Iniciando el Camino de Discipulado

Fila trasera de izquierda a derecha:

Daniel Jesús Soto Alfaro, Francisco Javier López Hidalgo, Pbro. Johnny Miguel Mora Ferreto, Carlos Mario Gutiérrez Barrantes, Pbro. Geiner María Solano Castillo, Emanuel Vásquez Segura, Brian Javier Guerrero, Pbro. Luis Paulino González Hernández, Yenier Antonio Salazar Hidalgo, Pbro. Minor Andrés Rivera Coto, Minor Josué Alvarado Agüero, Carlos Antonio Barboza Valverde

Fila delantera de izquierda a derecha

Christian Alberto Fernández Morales, Bryan Esteban Rojas Morales, Jafet Rodrigo Arias Calderón, Cristian, Paúl Flores Umaña, Elí David López Peña

I Formando Discípulos Misioneros de Cristo

De arriba debajo de izquierda a derecha

Deibys Mora Flores, Jose Pablo Sandi Torres, Minor Rodríguez Leiva, Christopher Rojas Villegas, Adrián Veliz Domínguez, Justin Campos Mena, Javier Bustamante García.

Abraham Mondragón Ramírez, Jorge Gamboa Monge, Fabián Sánchez Acosta, Didier Álvarez Jiménez, Eric Hidalgo Rojas, Joshua Abarca León, José María Ramírez Solano, Noé Masis Mora.

Keneth Rivas Hernández, Carlos Navarro Monestel, Emmanuel Cortés Vallejos, Ronald Rivera Vargas, Jesús Cruz Camacho, Luis Daniel Castro Rojas, Jose Alberto Durán Ruiz.

Samuel Valverde Fernández, Slater Rodríguez Esquivel, Juan Diego Madrigal Bonilla, Harvy Naranjo Vargas, Oscar Cortés Mendoza, Samuel Fernández Alpízar.

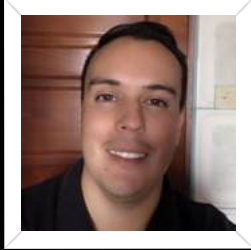


II Formando discípulos Misioneros de Cristo

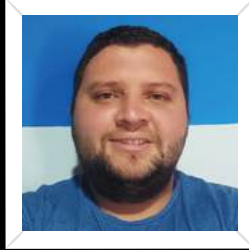
**Carlos Yoversy
Urbina Mejía**



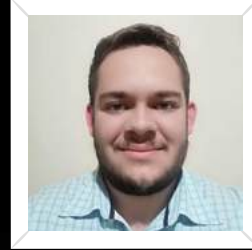
**Cristopher Alonso
Quirós Ramírez**



**Diego Alberto
Monge Navarro**



**Donald Jesús Leiva
Guerrero**



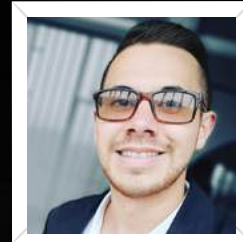
**Fabián Esteban
Salgado Segura**



**Javier Rafael
Brenes Solano**



**Jesús Antonio
Guillén Vega**



**José Andrés
Sancho Salas**



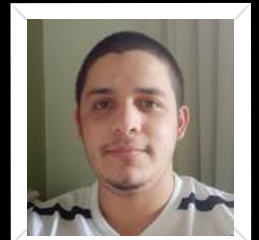
**Juan Carlos
Chaves Lara**



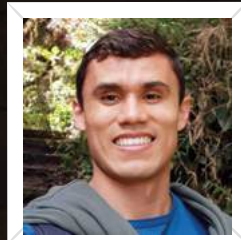
**Kevin Alberto
Miranda Rizo**



**Kevin Jesús
Vargas Arias**



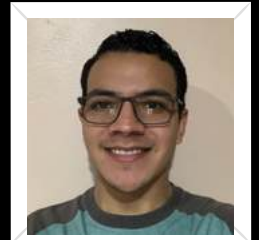
**Minor Alonso
Arguedas Anchía**



**Néstor Daniel
Araya Jiménez**



**Pablo Jafit
Granados Céspedes**

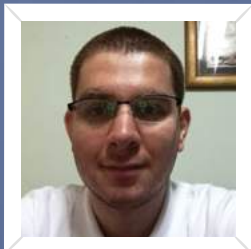


**Steven de Ángeles
Salas Piedra**

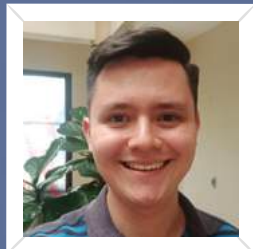


III Formando Discípulos Misioneros de Cristo

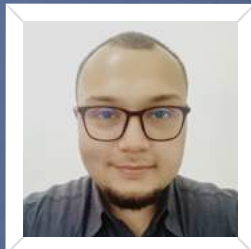
Alejandro Segura
Aguilar



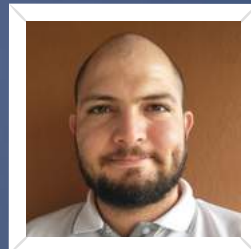
Christopher
Salas



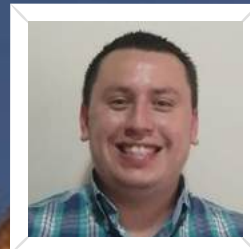
Erick
Barboza



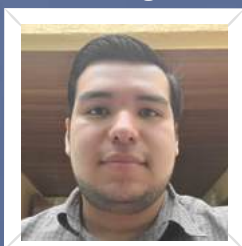
Isaías Antonio
Hidalgo Solano



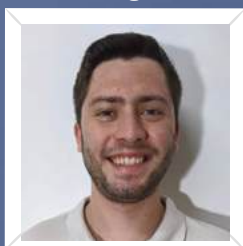
Iván
Rojas



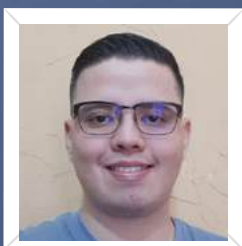
Jordi
Monge



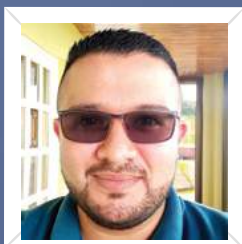
Jordi
Vargas



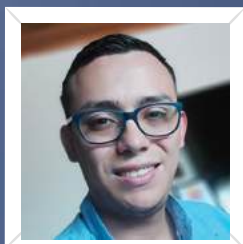
Jorge
Calderón



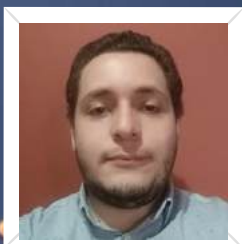
Jorge
Sánchez



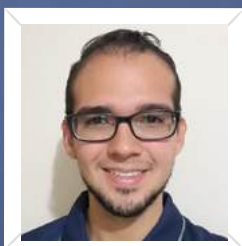
Keiner Quesada
Leitón



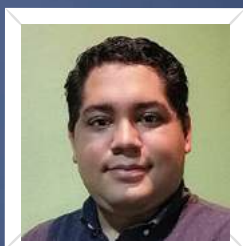
Luis Alonso
Guillén Bonilla



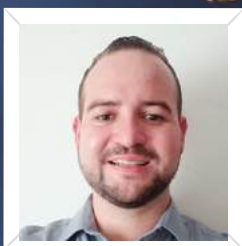
Luis
Eduardo



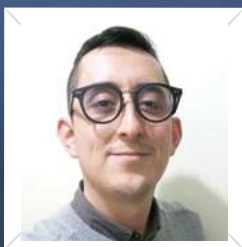
Michael
Cerdas



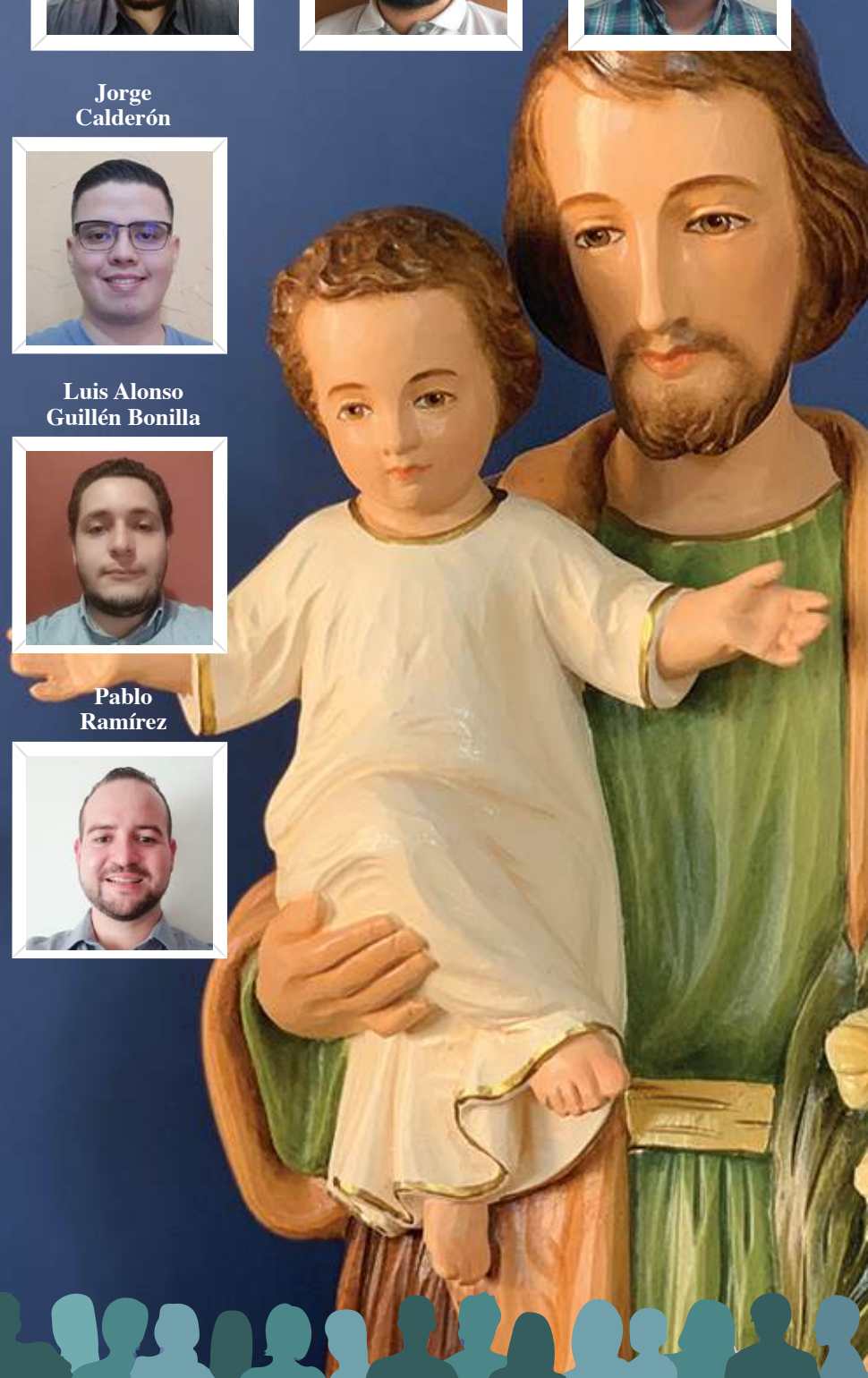
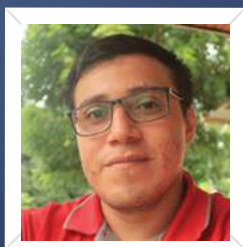
Pablo
Ramírez



Sebastián
Hidalgo

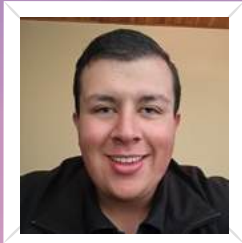


Vladimir
González



I Formando Pastores al Estilo de Jesús

Julio
Brenes



Joan Manuel
Vega Jiménez



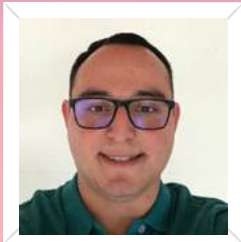
Fabián
Leitón Coto



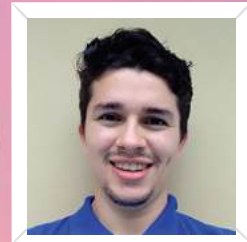
José Rodolfo
Redondo Redondo



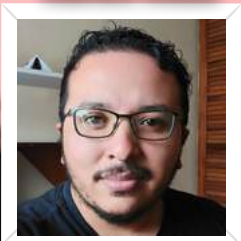
Efrén Adrián
Quirós Fonseca



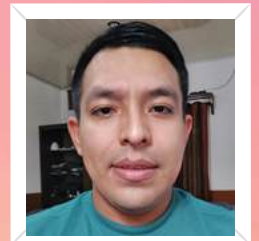
Lucas Mateo
Alvarado Naranjo



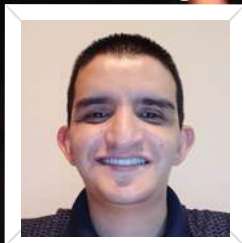
Denison
Sánchez Solano



Marlon
Jiménez Obando



Adiel Jesús
Mora Hidalgo

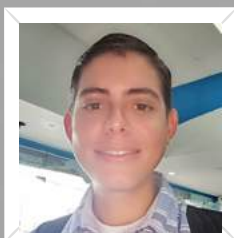


Roy Antonio
Acevedo Carvajal

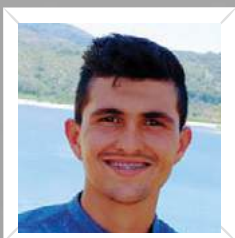


II Formando Pastores al Estilo de Jesús

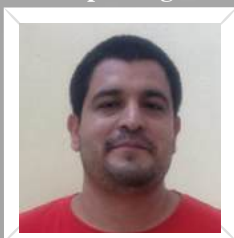
Alban Ulate
Benavides



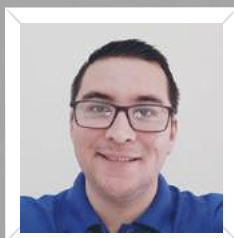
Anthony Cordero
Rivera



Antonio
López Vega



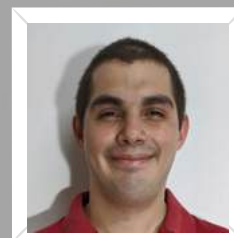
Billy Fabian
Siles Loiza



Bryan Pacheco
Ramirez



Daniel Josue
Ruiz Castillo



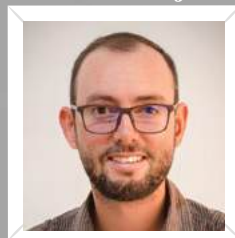
Jean Carlo
Loría Brenes



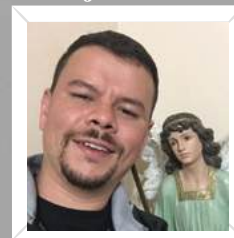
Jeremy
Cubero Quesada



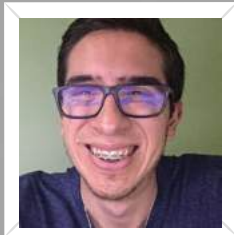
Daniel
Ulate Conejo



Erick Jose
Rojas Gómez



Juan Diego Salas
Mejías



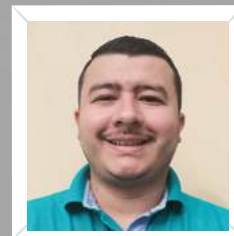
Walter Daniel
Navarro Martínez



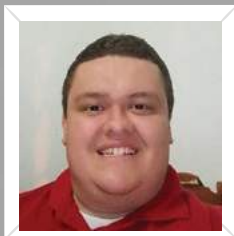
Juan Manuel
Arias Obando



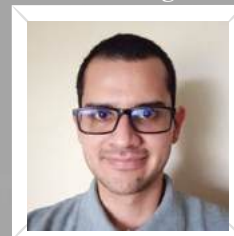
Steven
Valerio Castro



Luis Carlos
Córdoba Barrantes

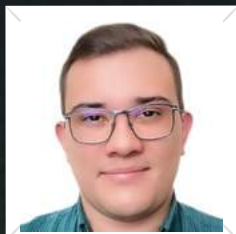


Oscar Mario
Carmona Arguedas



III Formando Pastores al Estilo de Jesús

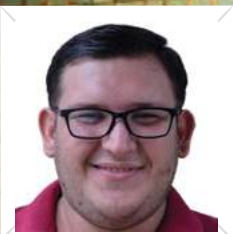
Andrés
Hernández



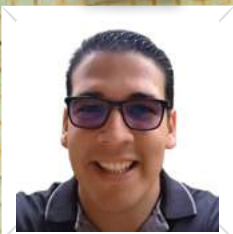
Bryan
Calvo



Christian
Benavidez



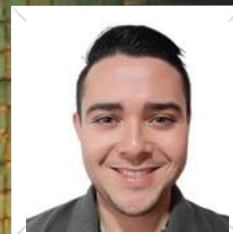
Edgar
Gamboa



Ernesto
Mora



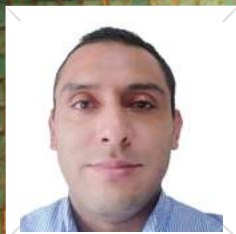
Gerald
Jiménez



Jeison
Linares



Julian
Pérez



Manuel
Zamora



Maykol
Leiva



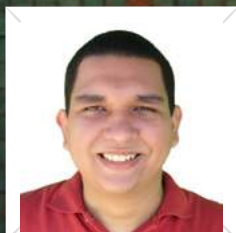
Michael Varela
Quesada



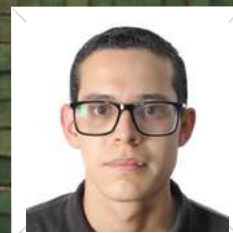
Rafael
Solano



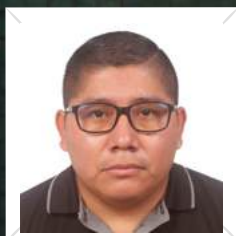
Reyner
Neira



Sebastian
Abarca



Vinicio
Pérez



Kenneth
Molina

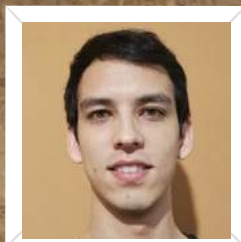


IV Formando Pastores al Estilo de Jesús

Arnulfo
Zamora



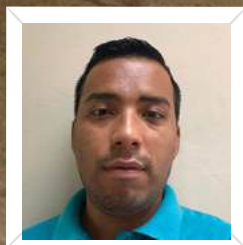
Andrés
Azofeifa



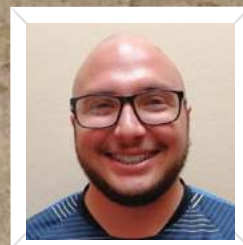
Diego
Leitón Quesada



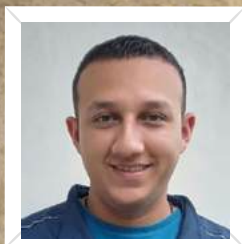
Douglas
González



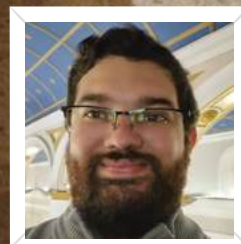
Emanuel Aarón
Quesada Navarro



Luis Enrique
Maroto



Juan Luis
Calvo Lara



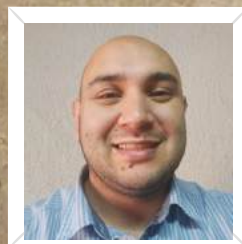
Marcelino
Castillo Sancho



Marco Vinicio
Salas Segura



Pablo
Flores Gómez



Marvin Enrique
López Gómez



Santiago
Durán Castro



Warner
Gamboa Saborío



Soy misionera y no lo sabía...

Son las 5:30 a.m. escucho la alarma y el cansancio hace parecer que todo es un sueño. He cerrado los ojos por pocas horas, pero sigo alerta porque ese ha sido mi estado los últimos meses. Una pandemia ha sacudido la vida cotidiana y las seguridades del mundo entero. Me incorporo, vuelvo la mirada hacia el cuadro de la pared, los ojos de Jesús misericordioso se encuentran con los míos. Entonces recuerdo que he sido llamada a servirle a mi Señor en los enfermos.

Hace algún tiempo fui trasladada al Salón de pacientes Covid y he encontrado un ambiente difícil, frío, intimidante. Solo Su amor me mantiene firme en medio de la carga emocional y espiritual, del insomnio, y de la preocupación por mi familia. Hoy quiero compartir parte de mi testimonio con ustedes.... Soy médico general, mi nombre es Ana Viales y así he vivido la pandemia...

Por Rafael Solano Solano.
Seminarista

¿Hace cuánto sos doctora y donde desempeñas su labor?

Tengo 6 años de ejercer como médico general. Y actualmente trabajo en cardiología del Hospital Max Peralta, pero debido al Covid mis funciones se han multiplicado un poco. Ahora veo todas las patologías cardíacas y cuido de las personas hospitalizadas en el servicio de medicina interna. Además, he ayudado en las tres áreas de Covid (pacientes leves, moderados/severos, y unidad de terapia intensiva).

¿Es la pandemia tu experiencia más difícil en tu vida profesional?

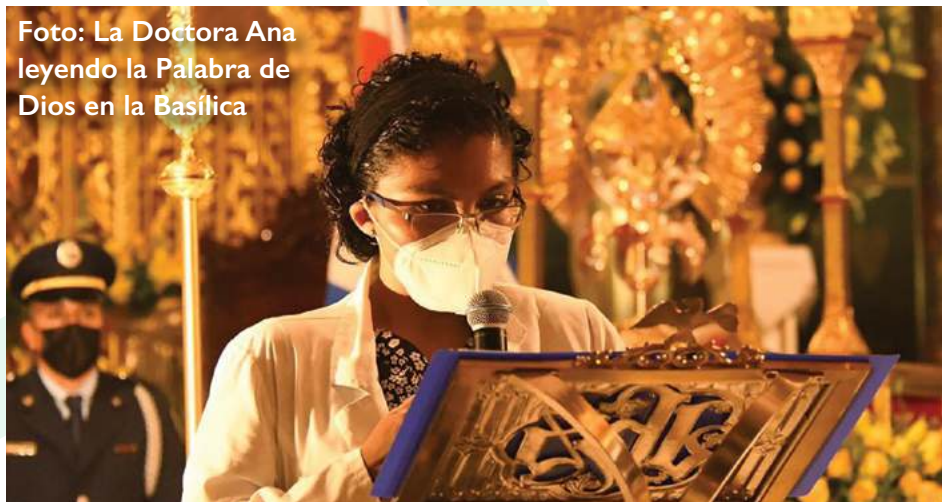
Sí, como médico me enfrento a la muerte diariamente. Sin embargo, en estos años que he ejercido mi profesión no me he enfrentado a una enfermedad nueva, que ataca de diferentes



Foto: Compañeros de la Doctora Ana, donde ella lucha y es feliz dando testimonio



Foto: La Doctora Ana leyendo la Palabra de Dios en la Basílica



maneras a las personas y resulta tremendamente impredecible. En realidad, lo que se puede hacer es previo y en Costa Rica la medicina preventiva no existe, tenemos medicina curativa pero no preventiva. Por eso es frustrante saber que, por ejemplo, a pesar de la insistencia del ministro con respecto a: el lavado de manos, el no hacer fiestas, la utilización de mascarilla, etc., aun así, hay fiestas secretas. Eso no lo entiendo. Creo que todo radica en el tema de la muerte, ha sido difícil no poder hacer nada con una enfermedad que sigue su curso.

Siendo una persona creyente, ¿cómo ha contribuido la fe a tu combate diario para ayudar a las personas? ¿Te consideras una misionera?

La fe es el pilar. Cuando llevo con un paciente leve o severo (estos son los que pueden hablar) y le pregunto cómo se siente, si tiene familia, y converso con ellos, generalmente todos están angustiados. Ahí es donde la fe me ayuda porque no hay nada médico que pueda hacerlo en ese momento. Solamente la fe y la esperanza de saber que se pueden sobreponer.

Con los que están en la UTI (Unidad de Terapia Intensiva) y no pueden hablar, me concentro en pedir a Dios. Es algo que vi muy claramente en un video de un sacerdote que iba a visitar a pacientes, y él no conversaba con nadie, él solo llevaba al Santísimo Sacramento porque estos son ambientes donde falta mucho Dios. Hay mucha ciencia, pero Dios se olvida. Por tanto, puedo decir que la fe ha contribuido en todo.

Con respecto a ser misionera, creo que no sabría que con-

testarte porque uno tiene otra concepción de los misioneros. Pero te puedo decir que soy servidora del Señor y que Él me puso ahí por alguna razón que no sé cuál fue pero que estando ahí la fe era lo único. Por ejemplo, cuando me enviaron a la UTI, yo dije Señor por qué estoy aquí, todos los pacientes estaban pronados (boca abajo), todos estaban mal, los signos vitales en los monitores terribles tanto de personas jóvenes, personas con sobrepeso, adultos mayores y yo decía qué voy a hacer con estos pacientes, y no sabía. Cuando estuve en mi peor etapa de confusión lo único que podía hacer era rezar, por cada uno de los pacientes, tenía sus nombres en las camas y oraba por ellos. No sé qué podré hacer yo como misionera en los lugares en los que no se conoce a Cristo, pero en la UTI y con los pacientes severos intenté servirles, no había nada más que pudiera hacer. Entonces misionera no sé, pero sierva sí.



Foto: La Doctora, su hijo y el Padre Jorge Quirós





Foto: Capilla del hospital donde la doctora Ana acostumbra hacer oración.



Pues con esa convicción te cuento que lo sos, aunque no te lo creás, o no lo supieras, más bien te pregunto ¿Qué te ha permitido permanecer junto a Jesús?

La misericordia que ha tenido conmigo y mi familia. He estado en la boca del lobo y estoy sana y no he contagiado a nadie, el contagiar a alguien ha sido uno de mis mayores temores.

Es fácil cerrarse, y optar por no sentir porque es mucho el dolor, volverse como un robot. Ese lado es más cómodo, pero es frío. Por eso al ver esa opción de comportamiento, yo prefiero estar pegadita a Jesús, pidiéndole misericordia para mí y para los que yo amo.

¿Podés mencionar alguna experiencia puntual de cercanía de Dios en la cual la fe de una persona fue transformada?

Sí, cuando las personas salen curadas hay impacto no solo en los creyentes sino también en los no creyentes o en los más resistentes a la fe. Cuando el paciente logra la salida es increíble, porque se siente el amor y la misericordia de Dios.

¿Has tenido experiencia con algún capellán? ¿Qué te parece la labor que desempeñan?

El hospital es un lugar muy restringido, hay políticas que no permiten el acceso. Sin embargo, actualmente el hospital tiene un salón post Covid y generalmente los pacientes que llegan a este salón están en condiciones muy delicadas. Entonces los capellanes, el padre Jaime y el padre Javier se acercan y comparten con ellos, hace un trabajo magnífico. Les hace preguntas, les dan de comer, y en la conversación sale Jesús.

Recuerdo una vez que el padre Javier no andaba vestido como padre en el área de cuidados críticos post Covid, él entró, el doctor no lo reconoció y lo iba a sacar entonces le dije “doctor, él es el padre” y entonces no lo sacó. Con su gran humildad hace un trabajo increíble.

La labor que desempeñan es formidable. Por ejemplo, el padre Federico fue a visitar a un familiar que estaba bastante mal y junto con ese familiar había otras personas en estado grave en la unidad. Me llama la enfermera y me dice “¿usted cree que el padre pueda darle la bendición al paciente de la

cama 16?” le pregunto al padre y él fue con todo el gusto. En eso me dice otra enfermera, “doctora también al de la cama 8”, el padre fue muy diligentemente también. Luego llegó un doctor y le dijo “padre puede ir a darle la bendición a esta paciente (una paciente de cáncer, en el área de hematología) pero con ella no puede entrar porque se necesita de un traje”. Fíjate que desde la ventana le dio la bendición y la señora estaba agonizando, pero pudo perseguirse, logró signarse cuando el padre Fede le dio la bendición. El padre se volvió y me dijo, “sí yo pudiera estar aquí”. Vieras que lindo el consuelo que reciben los pacientes de los sacerdotes.

¿Qué esperas de un sacerdote?

Teniendo al padre Jorge tan cercano, siendo el padrino de Gabriel (mi hijo) y viendo la labor que les toca espero que puedan dejarse guiar. A veces eso no es tan sencillo, el ser obediente es difícil para todos. Espero que puedan ser la voz y la presencia de lo que creemos. Creo que el consuelo de Dios es algo que no puede ser sustituido. Con solo tener la bendición vieras la fuerza que se experimenta, no solo los pacientes, sino también los médicos, y las enfermeras.

Cuando vi a mi primer paciente de código dorado, esos son los que están esperando la muerte nada más. Y cuando vi al enfermero y al terapeuta respiratorio rezando por ese señor, fue cuando dije “es aquí, tal vez no soy sacerdote en el sentido del ministerio, pero nos toca a todos Rafa”. Lo que espero es que el Señor llame obreros a su mies y que puedan dejarse guiar por el Espíritu.



Investig@

...de la
alegr@ de la vocaci@n@

Escuchanos y miranos en:

Jueves 8:00 pm



Viernes 2:00 pm



Viernes 5:00 pm



Sábado 12:00 md



Domingo 9:00 pm



 **LIVE** de las diferentes páginas
diocesanas de promoción vocacional

Una producción de:



Seminario Nacional
Nuestra Señora de los Ángeles



Una vocación específica: diversos modos de realizarla



Pbro. David Eduardo Solano Chavez

Cuando corría el año 1993, que ya suena lejano, no imaginaba que, poco menos de un año después, estando en la Semana Santa de 1994, el Señor iba a insistir con su llamada para discernir la posibilidad de vivir el sacerdocio ministerial como respuesta. De adolescente, entre los años 1990 y 1993, había venido experimentando esa inexplicable situación de sentirme llamado.

Tampoco imaginaba que lo vivido en 1996, cuando apenas llegaba a la sede del Seminario Central (hoy Seminario Nacional

Nuestra Señora de los Ángeles) iba a conducirme a un modo de vivir el sacerdocio en el servicio a los pobres y a la sociedad... es que uno entra al Seminario pensando en discernir la vocación y si esta es auténtica, se piensa en ser párroco...

En la Octava de Pascua de 1996, el sacerdote encargado de los seminaristas arquidiocesanos me indicaba que no volviera a la parroquia de experiencia pastoral "porque el párroco no te necesita, ni la parroquia te puede mantener"; y ahí iniciaba esta aventura que ya consume 25 años de mi vida: iba a la parroquia Cristo Rey del Universo, cuyo párroco era el padre





Foto: Monseñor Román Arrieta besando las manos recién ungidas del Padre David en su ordenación presbiteral.

Francisco Hernández Rojas, a la vez, el director de Cáritas Arquidiocesana (así se llamaba en aquel entonces lo que hoy es la Pastoral Social-Cáritas de la Arquidiócesis de San José, en la cual soy el Delegado Episcopal). Y fue allí donde en el contacto con la gente, con ese sacerdote, y con su sucesor en el cargo, el padre Gustavo Monge, en que comencé a discernir un modo de vivir como sacerdote: el de intentar ser expresión de la caridad de Dios con los demás, a través de la dimensión social de la evangelización: con el desafío siempre vigente

de crear tejidos sociales nuevos y humanizantes, tratando de promover e incluir a los más pobres, promoviendo el bien común, el diálogo social y el desarrollo, que implica trabajar por la paz social.

Empecé participando en charlas y talleres dirigidas a laicos, que la Cáritas Arquidiocesana daba los sábados en parroquias rurales de nuestra Arquidiócesis de San José, luego, en 1997, hice experiencia pastoral todo el año en Cáritas y después el resto de los años de formación en diversas parroquias, pero ya la llamada estaba hecha: me



Foto: El P. David en la defensa de tesis de Maestría en Sociología junto a sus padres

apasiona el trabajo social en las comunidades. En 1998, Cáritas de Costa Rica junto con el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) organizó un diplomado en Pastoral Social que se realizó en nuestro país y vino una pequeña lucha: que los formadores de la época me dejaran ir... y al final accedieron...

Luego, la ordenación diaconal el 8 de diciembre del 2000 y en pocos meses, no los que dice el derecho canónico, la ordenación presbiteral y desde esos días empezar a conocer pequeñas grandes acciones en el Cartago de los albores del tercer milenio: el trabajo con familias empobrecidas, los apoyos a "las señoras de la línea" (como les decía el padre Jorge Fuentes -qdDg-), los amaneceres franciscanos y darle de comer a las personas en situación de calle, en la ciudad y en el dique; y la capellanía del Hospital Dr. Max Peralta...

Y en julio del 2003, el arzobispo de entonces, Monseñor Hugo Barrantes, me nombró "director de pastoral migratoria" ... vi cosas buenas y otras no tanto que atesoro en el corazón



Entrega de galardón del Programa Bandera Azul Ecológica en la categoría eclesial año 2020 a la Parroquia Virgeh de Loreto, Pavas en junio 2021

y en el cerebro. En octubre del 2004 fui a buscar al arzobispo y le dije “no puedo seguir ahí, quiero una experiencia en otra diócesis”. Inicialmente accedió y luego hubo reticencia hasta decirme: “quiero que estudies algo en Ciencias Sociales que no sea psicología porque hay muchos curas psicólogos” y yo le respondí: “Entonces, sociología” ... y aparecía otro modo de vivir la vocación, u ¿otra vocación dentro de la vocación específica?

En 2005 volví a las aulas universitarias, siendo cura, con inmadureces, con temores y me enrubé a la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica (UCR) donde el Señor me había llamado en ese ya lejano 1993-1994, junto con la experiencia pastoral en una parroquia como vicario parroquial; días de esfuerzo pastoral y aca-

démico y en medio un traslado de parroquia: “para que podás terminar de estudiar”, era el año 2008.

Y en el 2008, para empezar en 2009: “vas para la Escuela Social Juan XXIII”. Llegué como un empleado más, a hacer investigación social (ya había terminado el bachillerato en Sociología con el apoyo financiero de la Arquidiócesis que pagaba mi matrícula en la UCR), educación y formación de trabajadores y muchas cosas más... y en abril 2011, Monseñor Barrantes me dijo: “el director sos vos”... y allí me mantengo a la fecha, en un ámbito de constantes cambios, de aprendizajes mayores, en ese 2009 comencé la licenciatura en Sociología y la terminé con la defensa de tesis en 2012, y vino el premio Fernando Soto Harrison a la mejor tesis de ese año en Ciencias Sociales,

compartido con un estudiante de Ciencias Políticas... En 2013 empecé las labores docentes en la UCR y aquí seguimos...

Luego viene el cambio de arzobispo, por jubilación de Monseñor Barrantes, y la llegada de Monseñor Jose Rafael Quirós Quirós (2013), y en medio mi postulación para el posgrado en Sociología, la aceptación en el programa, y entonces la incertidumbre: “¿podré seguir?”, y se pudo, esta vez asumiendo el financiamiento yo... defendí la tesis de posgrado en diciembre de 2018, con mención de honor y recomendación de publicar...

Era octubre de 2016, Monseñor José Rafael, después de una larga conversación me pidió el servicio de asumir la Pastoral Social Arquidiocesana, como Delegado Episcopal, y con todo a cargo (Escuela Social Juan XXIII, Pastoral Social-Cáritas, Asociación Casa Hogar San José)...20 años habían pasado, 20 años se había tomado el Señor para prepararme, como me lo recordó en aquel octubre mi hermana: “¿y le vas a decir que No a Dios?” Y ese mismo día dije: “Sí” asumí el servicio en enero de 2017 y aquí estamos: con muchos modos de vivir la vocación, con muchos aprendizajes que no cesan cada día, pero sobre todo con la satisfacción de estar respondiendo a mi vocación...



Foto: Ordenación diaconal (8 dic 2001). De izquierda a derecha: David Solano, Manuel Chavarría, Jorge Brenes y Luis Guillén.

¿Sabías que...

Este año “sabías que”, con curiosidades de la dimensión intelectual

...la formación académica en el Seminario se divide en tres etapas?:

La primera cuenta con cursos de conocimiento general para lograr nivelación (un año), en la segunda recibimos cursos de distintas áreas de Filosofía y humanidades (tres años) y en la tercera recibimos cursos de teología (cuatro años).

...cada etapa tiene un nombre específico que indica su objetivo?:

La primera etapa se llama *Iniciando el Camino del Discipulado*, la segunda se llama *Formando Discípulos Misioneros de Cristo* y la tercera *Formando Pastores al Estilo de Jesús*.

...en el Seminario no solo se va a rezar y a estudiar?:

Estas son dos dimensiones fundamentales, pero unido a la dimensión intelectual y a la dimensión espiritual, el proceso involucra la dimensión humana (consolidación de la personalidad para permitir el encuentro con Cristo) y la dimensión pastoral (el servicio que se



Foto: Hora de estudio individual

presta a las personas a través del anuncio de Jesucristo) que implican otras actividades de mucho provecho como por ejemplo el deporte.

...la formación académica en el Seminario la brinda una universidad?

es brindada por la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente; la universidad organiza los ciclos lectivos y todo lo relacionado con los planes de estudio de cada carrera.

...el seminarista al final es 2 veces bachiller?

cuándo un seminarista termina los ocho años de formación inicial (es decir su estancia en el Seminario) es bachiller en Filosofía y en Teología: se gradúa respectivamente al término de cada etapa.

...la Iglesia ha discernido que el pensamiento filosófico es necesaria para el sacerdote?:

Esta asegura que su fe personal posee bases racionales de valor científico. Además, la filosofía es un terreno insustituible de encuentro y de diálogo entre los creyentes y los no creyentes, por eso tiene un gran valor pastoral.

...la etapa filosófica tiene el propósito de brindar al futuro sacerdote un conocimiento general de la cultura y el mundo?:

Cursos como filosofía de la historia, filosofía política y social, análisis político-económico con-



Foto: Graduación Filosofía





Foto: Proyección Social con privados de libertad

temporáneo, etc., permiten conocer las corrientes de pensamiento que mueven la cultura y el mundo actual, para abordarlas desde una perspectiva cristiana.

...la etapa teológica tiene el propósito de preparar al futuro sacerdote para su misión como ministro de la Palabra, maestro y educador en la fe?:

Esta etapa está sistemáticamente organizada con cursos de distintas ramas teológicas. Por ejemplo: teología fundamental, teología dogmática, teología sacramental, teología y exégesis bíblica, teología pastoral, entre otros.

...los seminaristas tenemos una formación universitaria integral?:

Llevamos bloques completos de entre siete a nueve materias por semestre. Si se reprueba un curso y debe repetirse, se “arrastra” el

siguiente semestre con tutorías y otros recursos. Esto con el propósito de no retrasar cursos posteriores.

...nos manejamos en un horario lectivo matutino?:

Es de lunes a viernes contamos con 3 recesos y funcionamiento de una sala interna y sala de TV, lecturas y juegos. El estudio académ-

mico se combina con espacios de distracción y de compartir con los hermanos para el máximo enriquecimiento.

...un seminarista puede convalidar una materia aprobada en otro Centro de Estudios Superiores, universitario o parauniversitario?:

Es necesario que el programa contemple como mínimo un sesenta por ciento (60%) de similitud con el programa de la materia para la cual está solicitando reconocimiento.

...las tardes y las noches son muy aprovechadas?:

Todo lo relacionado con trabajos de investigación, tareas, lecturas se realiza en ese horario, son los tiempos estipulados para tal fin junto con otras actividades. El estudio es arduo pero fundamental para desarrollar una estructura mental y conceptual que genere una visión crítica enraizada en la tradición cristiana.

...tenemos tanto profesoras como profesores en el Seminario?:

La mayoría de los profesores en la segunda etapa son laicos y en la tercera son sacerdotes y se han es-



Foto: Proyección social diocesana





Foto: Deporte en el Introdutorio

pecializado en la disciplina que imparten.

...6 niveles del Seminario han estado en virtualidad académica por año y medio?:

Hemos sido ubicados en las parroquias y recibimos clases virtuales en las mañanas para dedicarnos y seguir profundizando en el proceso formativo el resto del día y los fines de semana. La formación implica cuatro dimensiones: espiritual, humana, pastoral e intelectual.

...la experiencia en las parroquias ha sido de tiempo completo?:

Gracias a esta nueva realidad nuestra vivencia en las parroquias ha sido de inmersión total, debido a que estamos seis días de la semana en la comunidad parroquial, y esto ha permitido una experiencia más real de lo que puede llegar a ser un futuro ministerio sacerdotal. (Los seminaristas de Ciudad Quesada si se encuentran juntos en el centro pastoral en La Allanada)

...la formación intelectual no son solo los cursos universitarios?:

Se realizan actividades durante el año, por ejemplo, seminarios, reuniones, talleres y charlas con es-

pecialistas que agregan más valor a los conocimientos adquiridos en los cursos.

...como parte de la malla curricular, los seminaristas dedicamos cuatro semestres al estudio básico de del idioma griego y del latín?:

El estudio del griego koine nos permite acercarnos a la comprensión de los libros del Nuevo Testamento en el idioma en que originalmente fueron escritos. La lengua latina es la lengua oficial de la Iglesia Católica y como tal existe una gran tradición de obras, libros, documentos, etc., escritos en latín. Hasta nuestros días el Magisterio de los Sumos Pontífices es traducido al latín y los documentos oficiales son redactados en esta lengua.

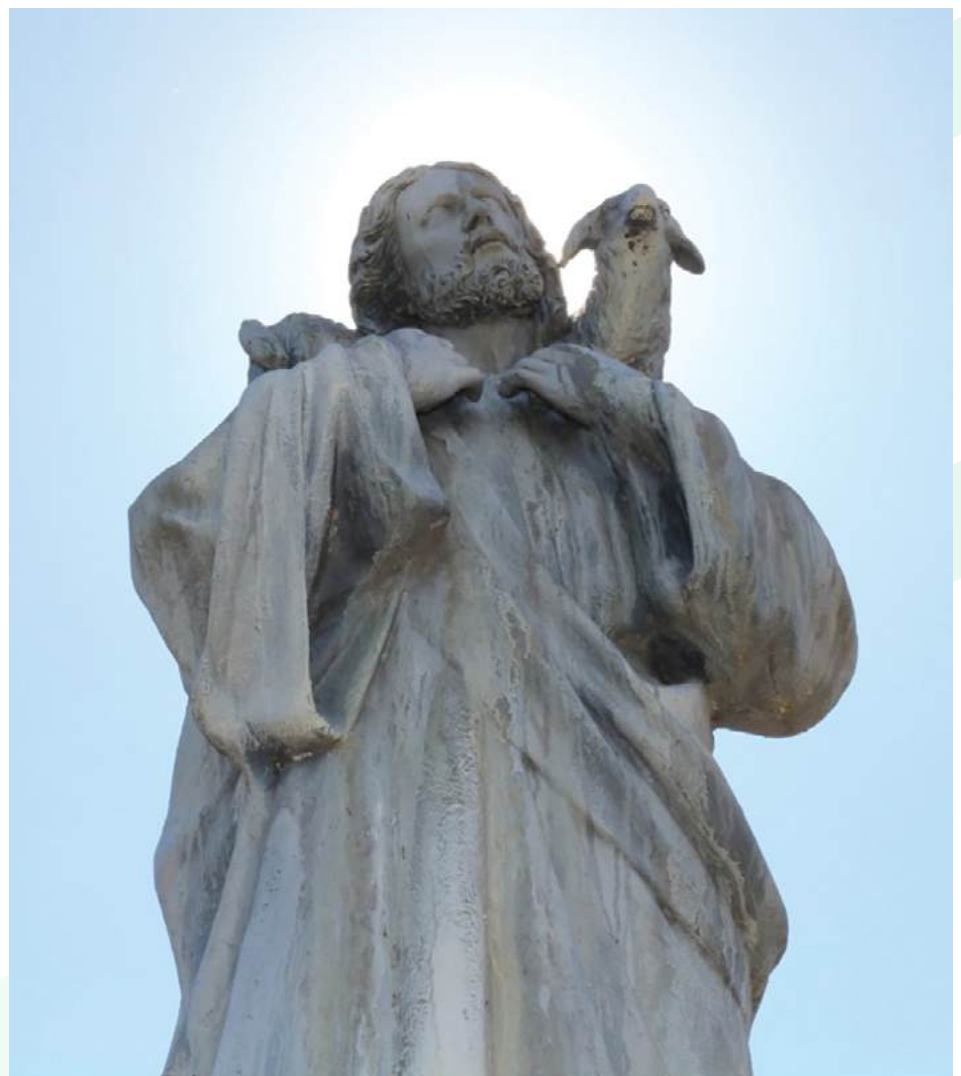


Foto: Lo intelectual es solo una dimensión de la configuración como discípulos y pastores.



Cuando los Talleres de sexualidad eran tabú.



Pbro. Fernando A. Muñoz Mora
Doctor en Psicología

Cuando estudiaba psicología tuve una experiencia muy interesante para mi vida. Parte del programa de estudios para graduarme como psicólogo comprendía dos cursos de terapia de grupo y de terapia individual. Estos cursos se tenían que llevar desde la propia experiencia de vida, es decir trabajando desde lo vivido por cada uno.

Mi sorpresa fue que, al abordar la afectividad y la sexualidad personal, no solo me sentí intimidado, sino que experimenté una resistencia muy fuerte al tener que hablar de algo “tan íntimo”, según mi opinión y creo que era el común de los que habíamos sido formados hasta la fecha para el ejercicio del sa-

cerdocio. Sin embargo, lo cierto del caso fue que hablar sobre este tema, realmente me resultó enormemente beneficioso.

En nuestro tiempo de formación en el Seminario aprendimos a trabajar los impulsos afectivos y sexuales, pero de manera elemental, a tal extremo que estos temas no se trataban, solo tangencialmente y cada uno tenía que ver cómo los manejaba. En síntesis, no existía un abordaje del tema; como es lógico, no era un tema para tratar entre sacerdotes ni personas de vida consagrada. No se nos ayudó en esta área, como tampoco nuestros formadores fueron ayudados.

Al volver a Costa Rica, habiendo descubierto los beneficios de revisar la vida y conversar sobre la afectividad y la

sexualidad, me planteé la posibilidad de desarrollar algún tipo de terapia de grupo en torno al tema especialmente para sacerdotes y personas de vida consagrada, convencido de que igualmente les beneficiaría tanto como había sido útil para mí. No tuve éxito. Les pasó igualmente que me sucedió, era algo tremendamente amenazante: “Un cura o una religiosa o religioso hablando de su afectividad y de su sexualidad... ¡impensable!”

Para entonces supe de un taller denominado: “Afectividad y sexualidad en la vida consagrada”. Lo desarrollaban los Misioneros del Espíritu Santo en México por lo que decidí llevarlo con ellos para conocer la metodología y el modo como lo desarrollaban de manera tal que pudiera encontrar un camino



para presentarlo a los que estábamos dentro del presbiterio o en vida consagrada.

Me presenté con estos misioneros y encontré una gran apertura por parte del P. Arturo Padilla quien no solo me dio el taller con otros sacerdotes, religiosas y religiosos, junto con el P. Carrión, sino que también me permitió que lo desarrollara en Costa Rica, obviamente con el deber de reconocer los derechos de autor. Cosa que siempre hice por respeto a ellos que permitieron desarrollarlo.

Hice el primer taller en 1993, participaron alrededor de 10 personas entre sacerdotes y religiosas. Entendía perfectamente que era un tema difícil y que había que romper el hielo además de que se desvanecieran los temores de hablar sobre estos temas. En realidad, hubo poca respuesta.

Ante los intentos un tanto fallidos, surge la idea de que para lograr mejores resultados o mejor acogida a esta propuesta, no era con los que ya estábamos dentro del sacerdocio o la vida consagrada, sino que había que empezar en el Seminario o en las casas de formación de manera tal que pudiéramos lograr personas con una nueva mentalidad que se acostumbraran a su realidad humana y que descubrieran que no solo era importante tener conciencia clara sobre su afecto y su sexualidad, sino que era esencial para cualquiera que deseaba ser célibe o tomar un voto de castidad.

Era entonces el rector del Seminario, Mons. Manuel Eugenio Salazar y a él le pareció buena la iniciativa de empezar a hacer la experiencia entre los seminaristas diocesanos de entonces. Estábamos alrededor de 1994.



Fue así como iniciamos este primer taller con el Dr. Gastón de Mézerville, hicimos la primera experiencia, basados en el modelo que teníamos de los Misioneros.

El objetivo fue sencillo, que las personas conversaran de su concepto de sexualidad y afectividad y crear espacios para que exploraran sus pensamientos o ideas, sus imágenes y sentimientos respecto al tema. Logrando clarificar estos tres aspectos se podría entender la conducta en cada uno. De este modo, lograrían identificar lo que estaba sucediendo en su interior, si surgían dificultades o distorsiones, entonces pudieran conversar con los psicólogos y revisar lo que sucedía o identificar la necesidad de llevar un proceso psicoterapéutico.

El resultado fue extraordinario. Hablar de algo que era imperativo, especialmente para seminaristas que se estaban formando para ser célibes, significó un gran paso hacia adelante. A mi modo de ver las cosas, se estaba iniciando una nueva etapa en el trabajo de formación de futuros sacerdotes. Al no ser un tema que se tratara abiertamente, con las implica-

ciones tan serias que esto tenía para una adecuada integración en la conformación de la personalidad, se logró empezar a romper el hielo.

Para el siguiente año, se me propuso volver a desarrollar este taller, pero dar un paso más. Se me pidió repetir el taller, ya dado el año anterior, pero ahora con un nuevo grupo. Por lo tanto, darle al grupo que ya lo había recibido un nuevo taller que les permitiera profundizar en el tema. Así se hizo, quedaron abarcados dos grupos de seminaristas. Se siguió viendo el resultado positivo de poder tener espacios y haber encontrado un camino para hablar de temas tan importantes que nos permitieran amar y servir más sanamente y más libremente al pueblo de Dios, a la manera de Jesús pastor. Los demás talleres, como se realizan al presente, le correspondieron al Dr. De Mézerville y a Julita Vásquez, con el equipo de psicólogos, desarrollarlos como se dan ahora a los seminaristas en cada uno de los niveles académicos en que se encuentren.

¿Cuáles han sido los logros? Esto es difícil de evaluar, aunque ya se habla abiertamente



de esta realidad tan humana y, además que es común oír a los seminaristas hablando de la manera más natural que requerían llevar sus procesos psicoterapéuticos por distintas necesidades, para mí se rompió un hielo muy fuerte que teníamos respecto de sexualidad y afectividad en la vida del clero y de la vida religiosa. Definitivamente esto es un logro. Pero también creo que, aunque ya se habla con mayor normalidad acerca de la afectividad y la sexualidad, sigue siendo una decisión de cada uno sobre lo que conversa y revisa. Cada uno pone sobre la mesa lo que quiere, pero se mantiene un riesgo, puede ocultar algo que sería esencial para su camino de madurez. Ocultar situaciones, por más que se le considere sin importancia, eso “insignificante” que no se conversó o revisó, puede ser un claro impedimento para descubrir realmente su capacidad para asumir de manera más madura el celibato sacerdotal.

Desgraciadamente, algunos pueden ocultar aspectos esenciales de su vida psicoafectiva y sexual, con las consecuencias que hemos visto en muchos casos en los últimos años.

Estoy convencido que si este sacerdote, que recibió con todos sus compañeros los talleres y después tuvo problemas de cualquier índole durante el ejercicio de su ministerio, si hubiera sido sincero consigo mismo habría evitado mucho sufrimiento para sí mismo y para la iglesia.

Este objetivo se conseguirá solo en tanto y en cuanto la persona sea honesta consigo misma y se permita identificar sus pensamientos, imágenes y sentimientos, palpar su sexualidad y su afectividad para saber qué sucede dentro de sí y si requiere algún tipo de apoyo.

El sacerdocio debe ser asumido desde la humanidad. No es negando algo tan importante como es lo afectivo y sexual

como se va a tomar control de ello.

Recuerden el principio psicológico: “Lo que no se verbaliza se actúa”. Ocultar lo afectivo y sexual tiene graves consecuencias. Pienso por ejemplo en las situaciones de agresión sexual a personas menores de edad.

Generalmente, estas conductas son consecuencia de una situación que el agresor padeció en algún momento de su vida. Eso aparece continuamente en la vida de la persona, si no está bloqueado. Nunca lo revisó, lo ocultó, no lo verbalizó entonces lo actuó. No es poco común ver que el agredido se convierta en agresor.

Los talleres tendrán un enorme impacto cuando se logre el equilibrio necesario del trabajo de los facilitadores, la metodología y la dinámica de estos y la apertura honesta y sincera de cada persona que lo lleve a cabo.



Foto: A la Derecha el Dr. Gastón de Mezerville con su equipo de psicólogos en los inicios de los talleres

¿Y vos que esperás de un futuro sacerdote?

La ya acostumbrada sección que siempre trae sorpresas y que pone a reflexionar a toda la Iglesia y en especial a los ya ordenados ministros obispos, presbíteros y hasta diáconos además de seminaristas y vocacionados en general, esta vez nos fuimos preguntarle a personas de los medios de comunicación y algo más, para la reflexión:

Por **Diego Alberto Monge Navarro**
Seminarista



Luis Carlos Monge: (Periodista): Esperaría que tuviera la humildad y el discernimiento para poder distinguir entre lo bueno y lo malo que se ha realizado a lo largo de la historia y que sea una persona tolerante, carismática, que logre tener unas buenas capacidades de comunicación del Evangelio, para propiciar así la conexión entre Dios y el pueblo.

Renzo Rímolo: (Actor, Comediante): Un futuro sacerdote debe de tener actitud, un sacerdote que se las sepa todas. Un sacerdote que esté enterado de que se habla en redes y demás; es lo que haría que conozca el ambiente donde se desenvuelve. Si algo sucedió en redes y es “viral”, estar enterado de eso porque podría mencionarlo en la misa y atrapar la atención de la gente.



Diego Vargas Hernández (Mago internacional): Una persona compasiva, que tenga el amor al servicio como prioridad, que sea una persona que le abra las puertas de la Iglesia tanto a aquellos que quieren acercarse a Cristo, como a los que no.





Everardo Herrera Soto (Periodista y comentarista Deportivo): Me gusta el sacerdote comprometido con el evangelio, lo mas posible un fiel seguidor de Jesús, que denote en su actuación comprensión, humildad, preparación, que sea un buen comunicador, alguien que transmita sensibilidad como un buen pastor, que sea acogedor, noble y precisamente por su ejemplo seguir a la personas de Jesús.

Donato Sánchez (Diseñador Internacional de modas):

Una persona humilde, que se deje usar por el Señor, siendo esto primordial, guiando al rebaño encomendado, con humildad y entrega total a Cristo, para que sea Él quien guie. También debe de someterse a la oración y ser un buscador ardiente de Dios y su presencia. Una persona con un corazón sensible a la realidad de las personas, estar cercano al dolor de cada uno, personas llenas del Espíritu Santo. El pueblo quiere ver al sacerdote en una íntima relación con Dios, para que funja como el reflejo del rostro misericordioso de Dios.



Norval Calvo (periodista y Humorista): Espero de un futuro sacerdote el compromiso completo a su comunidad. Que esté actualizado en todos los temas nacionales incluso hasta de política, deporte y más, para tener un criterio más amplio de todos los temas.

Danyer Garro Román (Segundo lugar de Nace una estrella, II Temporada, Cantante): Considero necesario un compromiso a servir, a ser un buen pastor para con sus ovejas, que esté dispuesto a escuchar a los fieles de su parroquia, a guiarlos por el camino hacia Jesús, que junto con sus fieles servidores hagan un buen equipo de trabajo para sacar a su parroquia adelante.



Smith Rojas Jiménez (Coordinador de Pastoral Juvenil y estudiante de periodismo): Cercanía, inclusión y modernidad. Podría resumirlos en esos tres factores, no lejanos de su preparación creo que la tarea más difícil se encuentra en la adaptabilidad al pueblo joven. Lejos tiene que quedar aquella figura sacerdotal autoritaria para dar pie a un sacerdocio empático y moderno. Ojalá podamos ver sacerdotes viviendo felices la gracia del servicio a Dios, una figura que sea líder por la simplicidad y la cotidianidad compartida de su vida.



Diego Díaz (Presentador y Productor de televisión):

Creo que si bien el catolicismo ha procurado tener una comunión con su entorno social, no han podido encontrar las puertas para conectar con la sociedad actual. No hay que dejar de tener esencia o dejar de ser lo que son para poder adaptarse a las nuevas generaciones.

Las personas hoy en día, al menos desde mi óptica, quieren tener cada día más un estilo de vida donde la espiritualidad se disfrute y no se imponga, donde se construya orgánicamente y no con doctrinas que ya no son realistas.

El sacerdote debe estar más cercano, más humano, más receptivo y no impositivo.

Jaime Castro Barquero (Actor y productor nacional): Para mí tendría que tener la capacidad de escuchar a las personas, para poder aconsejar de una manera adecuada, recordando la diferencia entre oír y escuchar, muchas personas necesitan que los escuchen con sus problemas y ser bien aconsejados y un sacerdote tiene la mejor arma para dar un consejo LA BIBLIA.



Más allá del coro del Seminario



Una experiencia vocacional que se hace canción

Por Sebastián Abarca Valverde
Seminarista



El Seminario puede asemejarse a un taller, donde Dios trabaja artesanalmente la vida de aquellos que se acercan a discernir un llamado específico. En este proceso no se coartan las capacidades personales, más bien se potencian y desde la fe los leemos como carismas dados no para provecho propio sino para el enriquecimiento de la comunidad. Tantas y variadas potencialidades han sido dadas que se pueden recoger frutos de esta dedicación y continuo empeño en no hacer lo del *siervo malo* y *perezoso* (Mt 25, 26) enterrando el talento recibido. Algo así ha pasado con las habilidades musicales de quienes han integrado la *Schola Cantorum* de nuestra casa de formación.

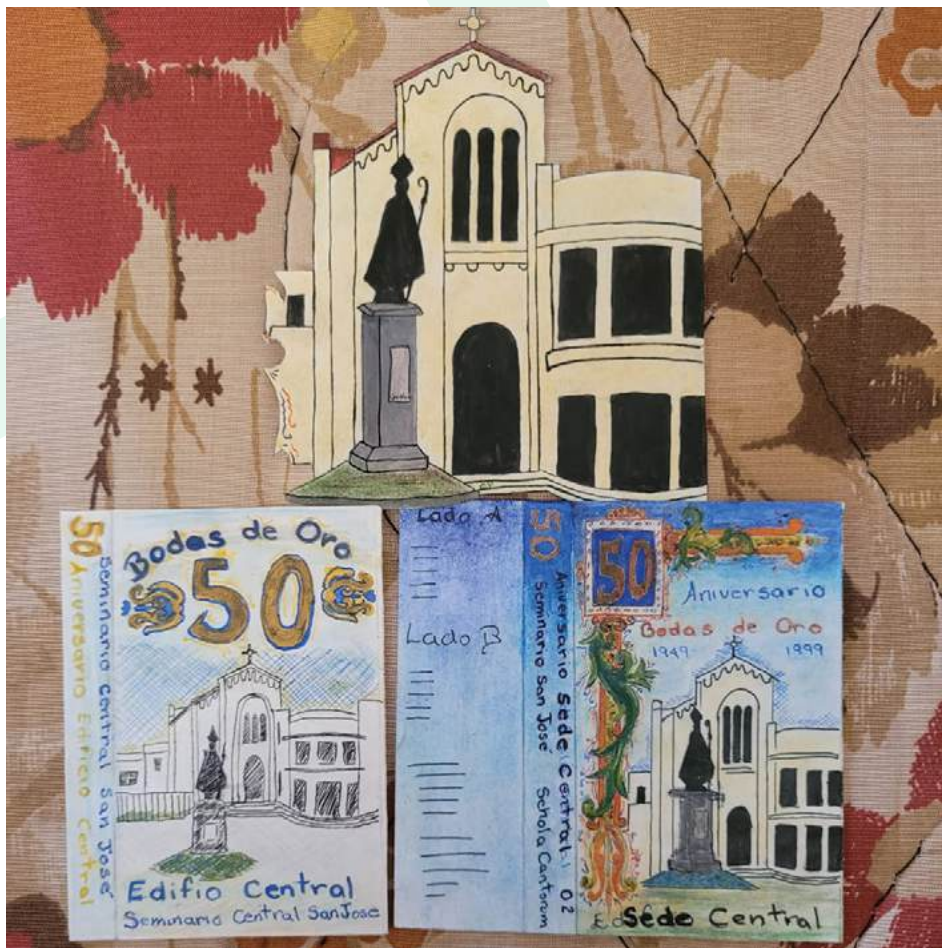


Foto: Bocetos a mano alzada del seminarista (hoy presbítero Guillermo Enrique Maroto Víquez) quien integraba la Schola e ideó la portada para el disco del Seminario.

Yo te he elegido para amar (año 2000)

A mediados del año 1999 surge la inquietud en algunos seminaristas de grabar algunos de los cantos que tanto representaban y animaban la vida espiritual de los seminaristas de la época y como relata el Pbro. José Eduardo Barquero Valerio, encargado de la *Schola* por aquellos años, se buscaba aprovechar lo que ya era patrimonio común a lo interno del Seminario y saberlo compartir con el resto de los fieles que quizá ni dimensionaban lo que sucedía al interno de esta casa de formación sacerdotal.

Fue así que en aquel entonces inició un sueño que poco a poco se fue concretando. La

grabación de un *cassette* con diez canciones que todavía aún suenan, la mayoría de diversos autores y una original prometía que aquellas voces e instrumentos que resonaban en los muros de la Capilla Mayor salie-

ran para inspirar la experiencia creyente y vocacional de tantas personas que no conocían el tesoro que allí se encerraba. Para muchos seminaristas de entonces fue un ejercicio de esfuerzo en cultivar las habilidades técnicas, entonación y la misma experiencia de fraternidad que conllevaba el proyecto.

Ilusionados dedicaron un lapso de vacaciones para hacer la grabación de las canciones. Utilizaron variados instrumentos que combinaban la utilización de guitarras, el instrumento más utilizado entonces para animar el canto, como también el órgano, violín y percusión, lo que hizo una conjunto armónico novedoso y alegre. Las voces de los seminaristas, procurando no perder el estilo coral, dejan entrever la experiencia intensa de canto que se hace oración. Incluso la portada de la producción fue diseñada y dibujada a mano por un seminarista y así se reprodujo, ya que no había tanta facilidad tecnológica.

A mediados del año 2000 la obra fue presentada para conocimiento general de todas las personas. Su difusión fue principalmente por medio de los mismos seminaristas quienes vendieron los *cassettes* y



más adelante se pusieron a la venta unos pocos discos compactos, ya que era esta época de transición tecnológica y su costo era mucho más elevado. También por medio de las radioemisoras católicas se retransmitían los cantos que -como

ya sabemos- gustaron mucho en la época. La experiencia de la Misa Vocacional mensual en las instalaciones del Seminario era el espacio privilegiado para muchas personas que gustaban escucharlos en vivo.

En el año 2020 se hizo una remasterización de los cantos, para poderlos relanzar, esta vez en el contexto de otra transformación tecnológica: ofrecerlos en las distintas plataformas de *streaming* para la escucha de cualquier persona alrededor del mundo.

Dejate mirar por Jesús (año 2018)

La inquietud por grabar otro disco y así aprovechar el talento de los integrantes de la *Schola* se venía gestando desde años anteriores hasta que en el 2018 fue una realidad. Para esta ocasión, como relata el Diác. Jose Joaquín Solano Ramírez quien fuera su coordinador por aquella época, se invitó a todos los seminaristas para que quienes habían compuesto alguna canción, enviaran la letra y una grabación, de ahí se seleccionaron aquellos que pudieran ser cantados por la *Schola* y con una melodía que se pudiera mejorar con arreglos. Por su puesto que el contenido de las letras apuntaban a aquellos que mostraran la experiencia de fe juvenil y vocacional.

El proyecto resultó en la grabación de once canciones de las que ocho fueron composiciones por parte de seminaristas, dos *covers* de cantos vocacionales y un *bonus track* con el Salve Regina en *tonus simplex*. Con su fuerza y estilo ameno tratan de comunicar una experiencia profunda de sentirse llamado a vivir en comunidad nunca desligado del compromiso social y de la misión de la Iglesia que se renueva constantemente saliendo a las periferias.

La música tiene la cualidad de generar vínculos fuertes entre los que participan, y llevar adelante un proyecto de este

Agradecimientos:

Damos gracias a Dios, quien ha inspirado este proyecto como instrumento para la evangelización y a la vez como medio para unirnos al espíritu del Jubileo que vive nuestra Iglesia, celebrando a Jesucristo como Redentor del mundo.

Agradecemos también la confianza que nos han dado, especialmente el Padre Rector Manuel Eugenio Salazar, así como la de cada uno de los formadores. Por haber creído en este trabajo y brindarnos aliento, ¡muchas gracias!

Especial agradecimiento a nuestro compañero Diácono Cristian Rivera por motivar esta obra. Lo mismo que a todos nuestros hermanos seminaristas por su apoyo.

A quienes han hecho posible la cosecha de este fruto, los hermanos del Consejo Estudiantil 98-99, 99-00.

A nuestro amigo Berny Siles, quien puso sus dones a disposición para darle realce y belleza a cada canción.

Gracias a Alvaro Zuñiga, por el trabajo de estudio, y su talento. Agradecemos también la generosidad de Ervin Granera de permitirnos usar el Octavino.

A ustedes les agradecemos la adquisición de esta obra, fruto del esfuerzo y del trabajo de quienes amamos la música y en especial cuando esta nos habla de Dios. Que cada tema ayude a su vida de oración y les introduzca de lleno al Misterio de Cristo y de su amor.

La Schola Cantorum es:

José E. Barquero V: Director, Guitarra, Bajo, Octavino, Voz.

Francisco Morales: Órgano, Voz.

Guitarras y voz:

Víctor M. Valverde, Carlos Murillo, Juan G. Alfaro, Ronald León, Randall Carrera, Kenneth Castillo, Alejandro Jiménez, Jose Manuel Diaz C.

Voces:

Julio C. Hernández, Gustavo Orozco, Miguel Rivera, Juan R. Valverde, Marco V. Mora, Milton Fernández, Esteban A. Robles, Eddy Montoya, Lizandro Segura, Roberth Chávez,

Foto: Algunos agradecimientos en el librito del cassette





tipo, entre hermanos seminaristas, es muy provechoso para dar a conocer que cuando se ofrece el mejor esfuerzo se halla alegría por seguir a Cristo, por habernos *dejado mirar por Él* y no hemos esquivado su mirada.

La música es muy importante para la espiritualidad porque nos permite expresar sentimientos e ideas de una forma diferente, nos dispone para hacer oración. En el caminar vocacional es muy importante también porque muchas de las cancio-

nes cuentan la historia vocacional o la inquietud que en algún momento se ha tenido sobre la llamada de Dios que se oye en el corazón.

La grabación del disco le permitió a la *Schola* presentarse en la JMJ en Panamá (2019), donde se pudo potenciar uno de los principales objetivos de todo el proyecto, mostrar el rostro joven de la Iglesia, que potencia todo cuanto las personas son, además de la promoción vocacional a partir de la misma vida alegre y apasionada de los seminaristas.

Ahora ambos discos pueden ser escuchados completamente gratis en distintas plataformas de streaming: Spotify, Apple Music y YouTube

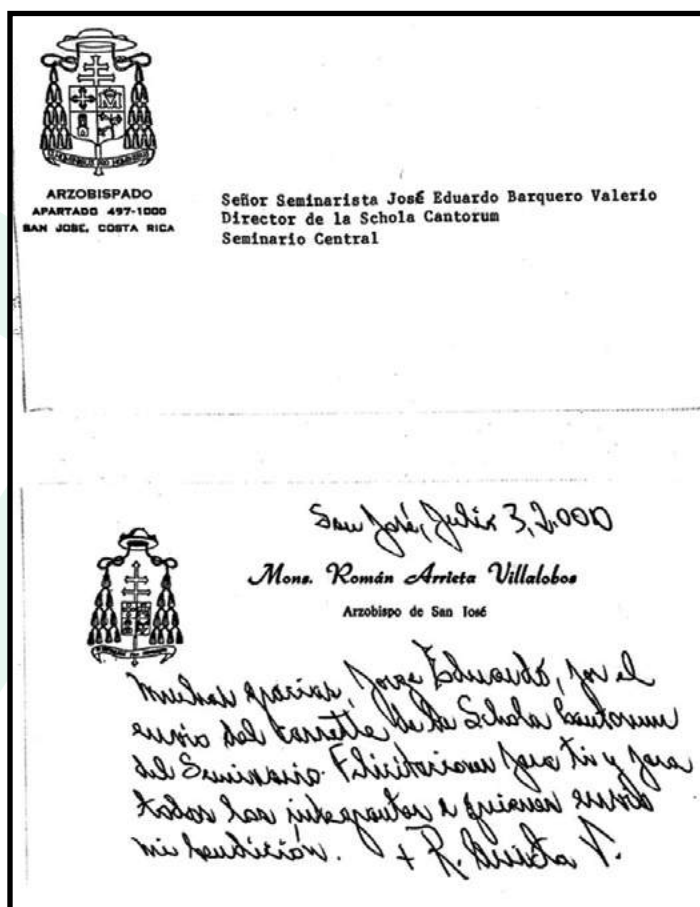


Foto: Mensaje manuscrito de Mons. Román Arrieta, Arzobispo de San José. El original lo conserva el pbro. Jose Eduardo Barquero.

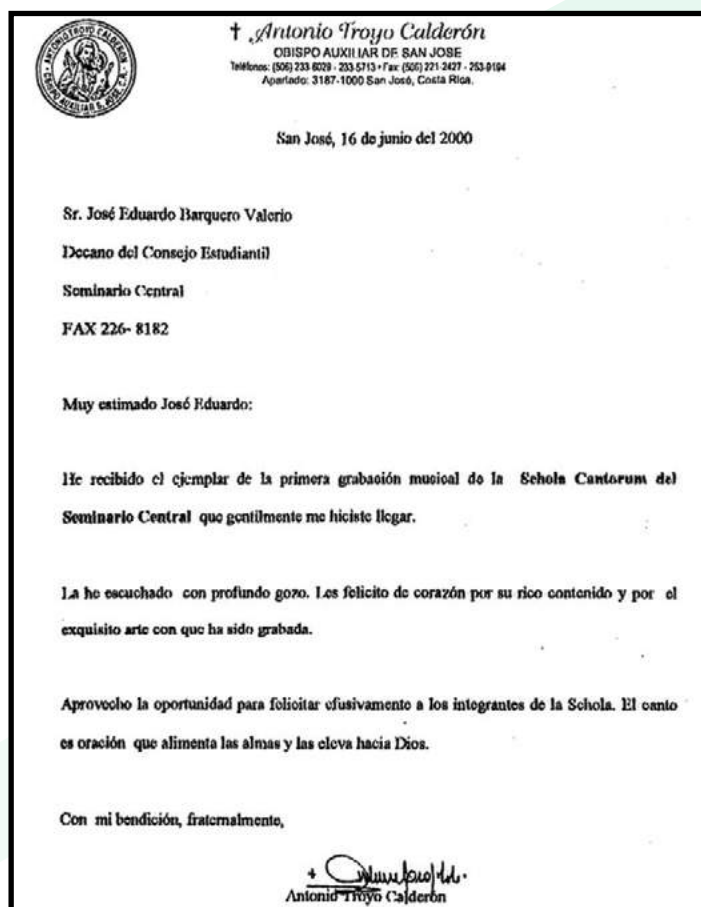


Foto: Mensaje de felicitación de Mons. Antonio Troyo Calderón, entonces, Obispo Auxiliar de San José.



Encontrar • la
vocación es
encontrar • la
felicidad

**CON
TAC
TA
NOS**

Arquidiócesis de San José: 6279-9900

Diócesis de Alajuela: 8468-9216

Diócesis de Limón: 7222-3297

Diócesis de San Isidro: 2771-7067

Diócesis de Tilarán - Liberia: 8375-6095

Diócesis de Ciudad Quesada: 8920-9211

Diócesis de Puntarenas: 8940-0957

Diócesis de Cartago: 2215-2558



SeminarioNacionalCR

**Los Discos de la Schola
Cantorum del Seminario
Nacional Nuestra Señora
de los Ángeles**

Ahora en:



Spotify®



Music

Buscalos por artista como:

**SCHOLA
CANTORUM**

O por el nombre de los discos como:

Disco 1

***Yo te he elegido
para amar***

Disco 2

***Dejate Mirar por
Jesús***

... para ti es mi música Señor. Salmo 101 (100)